

RACISMO Y COMEDIA REGIONAL YUCATECA

Racism and regional yucatecan comedy

Racismo e comédia regional de Yucatán

RUBÉN TORRES MARTÍNEZ¹

ISAÍAS HAU URIBE²

Recibido: 16 de mayo de 2023.

Corregido: 22 de noviembre de 2023.

Aceptado: 10 de enero de 2024.

Resumen

En Yucatán el humor se ha desarrollado a la par que estereotipos y elementos culturales racistas, originados de la relación entre el teatro regional y la cultura indígena maya. Ello ha derivado en la reproducción de valores discriminatorios al interior de la sociedad yucateca. Todos los comediantes inmersos en el ámbito de la comedia regional yucateca acuden a elementos culturales de estereotipos y racismo. El presente trabajo pretende abordar el tema del racismo como un recurso fundamental en la comedia regional yucateca. Para ello, se toma el caso del personaje de la mestiza como producto estereotipado. El racismo se ha convertido, de manera sutil, en parte importante del humor yucateco, razón por la cual los mismos comediantes recurren a esa clase de chistes con tanta facilidad.

Palabras clave: Yucatán, comedia, racismo, mestizo, Bourdieu.

Abstract

In Yucatán, humor has developed alongside stereotypes and racist cultural elements, derived from the relationship between regional theater and indigenous Mayan culture. This has led to the reproduction of discriminatory values within yucatecan society. All comedians immersed in the field of regional yucatecan comedy resort to cultural elements of stereotypes and racism. This work aims to address the issue of racism as a fundamental resource in yucatecan regional comedy. To do this, the case of the mestiza character is taken as a stereotyped

¹ Profesor del Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, UNAM. Correo electrónico: rubentm@cephcis.unam.mx

² Maestrante en Trabajo Social, Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, UNAM. Correo electrónico: isahauribe@gmail.com

product. Racism has subtly become an important part of yucatecan humor, which is why comedians resort to these types of jokes so easily.

Keywords: Yucatan, comedy, racism, mestizo, Bourdieu.

Resumo

Em Yucatán, o humor desenvolveu-se juntamente com estereótipos e elementos culturais racistas, derivados da relação entre o teatro regional e a cultura indígena maia. Isto levou à reprodução de valores discriminatórios na sociedade de Yucatán. Todos os comediantes imersos no campo da comédia regional de Yucatán recorrem a elementos culturais de estereótipos e racismo. Este trabalho visa abordar a questão do racismo como recurso fundamental na comédia regional de Yucatán. Para isso, toma-se o caso da personagem mestiça como um produto estereotipado. O racismo tornou-se sutilmente uma parte importante do humor de Yucatán, e é por isso que os comediantes recorrem a esse tipo de piada com tanta facilidade.

Palavras-chave: Yucatán, comédia, racismo, mestiço, Bourdieu.

Introducción

En México, el racismo es un fenómeno que ha sido históricamente minimizado e incluso negado por diversas razones, entre las cuales destaca el discurso nacionalista posrevolucionario, aquel que “construyó la imagen de un país homogéneo producto de la fusión de dos razas” (Iturriaga, 2016, 29), es decir, la idea del mestizaje. Entendido como un problema, el discurso se ha orientado a condenar al racismo, a tal grado que en la actualidad existen legislaciones que proscriben la discriminación por motivos raciales o étnicos, entre otros.³ Sin embargo, en la práctica siguen existiendo manifestaciones racistas que se presentan en toda clase de medios, y que hacen énfasis en distintos aspectos, como la clase social, el tono de la piel o la adscripción étnica; tal es el caso de la comedia regional yucateca.

El racismo en Yucatán tiene diferentes elementos a los del resto del país, aunque comparten ciertas características por tener un mismo origen: la colonización española. Se trata de un fenómeno que puede exhibir particularidades dependiendo del contexto social e histórico en el que se

³ El artículo primero de la Constitución mexicana prohíbe diferentes tipos de discriminación; el artículo segundo reconoce la composición pluricultural del país y, además, habla de eliminar prácticas discriminatorias y de promover la igualdad de oportunidades para indígenas (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2019); la Convención internacional también habla sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial; e incluso podríamos mencionar a la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ONU, 2020).

presenta, por lo que es necesario acudir a información relevante en cuanto a éstos para entender, desde distintas perspectivas, sus orígenes, desarrollo e impacto hasta la actualidad. Los estereotipos, prejuicios e ideas generales, relacionadas con elementos de la cultura maya, se han transformado a lo largo de la historia, hasta el punto en que han permeado en formas de entretenimiento actuales como en la comedia, en el humor, en los personajes y en los discursos, y todo ello forma parte de ese campo, tanto entre quienes producen esas formas de comedia regional como entre aquellos que la consumen.

En ese sentido, utilizamos el concepto de campo, junto con otros elementos teóricos que lo integran, propuesto por Pierre Bourdieu, con el fin de exponer la estructura de las relaciones sociales en el ámbito de la comedia regional yucateca, además de determinar la relevancia de aquellos elementos que se relacionan con el racismo en dicha área. También se acude a distintos conceptos de racismo, o que se relacionen con éste, para explicar la relación de determinados recursos humorísticos en el contexto particular del campo que se propone estudiar.

El presente artículo es parte de un estudio mucho más amplio, mismo que se vio reflejado en una tesis de licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales (Hau Uribe, 2020). Lo que aquí se presenta corresponde a la parte cualitativa exploratoria de dicha investigación, resumida y adaptada a los criterios de un artículo científico. Las herramientas empleadas para la investigación fueron: la observación no participante, la entrevista semi estructurada y el método histórico monográfico. Se realizaron cinco entrevistas que constituyen la unidad de análisis de personas, cuyas características demográficas los ubicarían en las clases populares. Se les aplicó una encuesta de doce preguntas para determinar la categoría socioeconómica a la que pertenecían. La entrevista fue lo suficientemente flexible para realizar preguntas que pudieran generar una conversación alrededor del tema sin que el entrevistado viera condicionadas sus respuestas debido a la carga moral que tiene la palabra “racismo”. Cabe destacar que se utilizaron seudónimos escogidos por los propios entrevistados para proteger sus identidades.

Fue elegido el personaje de Tila María Sesto como el eje central para esquematizar el campo de la comedia regional yucateca al momento de realizar la investigación, debido a la popularidad con la que gozaba, así como también por el tipo de humor explícito que empleaba. Se buscó a propósito el rango de edad que va de los 19 a los 27 años, es decir población

joven, que previamente conocieran al personaje de Tila María Sesto, que le siguieran en redes sociales, y que además tuvieran conocimiento de la obra que se analizó para la observación participante. Al respecto, se escogió la obra de la compañía de Tila María Sesto titulada *Saladdin*, una parodia de la película de Disney *Aladdín*, del 2019.⁴ Se asistieron a las funciones del 19 de junio y 7 de agosto de 2019. Se consultaron videos y fragmentos de videos en los que aparece Tila María Sesto en entrevistas o en *sketches*.

Bourdieu: campo, capital y *habitus*

Entendido el campo como un “sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas (en las luchas anteriores)” (Bourdieu, 1994, 131), es un espacio de juego en el cual los agentes (individuos) e instituciones (agrupaciones organizadas, encaminadas a un fin determinado), participan en una competencia constante por el dominio de éste (Bourdieu, 1995, 320). La influencia de los participantes se ve directamente repercutida por sus capitales, el cual es un recurso que “asegura un poder sobre los mecanismos constitutivos del campo y que puede ser reconvertido en otras especies de capital” (Bourdieu, 1994, 135). Entre los diversos tipos de capital que existen tenemos al “económico (bienestar material, posesión de bienes, dinero), cultural (conjunto de conocimientos, costumbres, maneras y saberes que posee un sujeto), simbólico, lingüístico, social y político” (Iturriaga, 2016, 69), entre otros. Para el caso del campo de la comedia regional, vale la pena destacar el capital cultural, pues se trata de aquel que marca la diferencia entre los distintos públicos y sus consumos, en especial el incorporado, entendido como disposiciones duraderas al organismo (Bourdieu, 2000, 136), debido a que es el que mejor explica los elementos culturales inmateriales. Dicho capital puede consolidarse en un *habitus*, término que se refiere a un condicionamiento, comportamiento, práctica o pensamiento interiorizado en una clase social, a tal grado que se convierte en algo normal o habitual, palabra a la que hace referencia el concepto (Bourdieu, 2007, 86). Bourdieu menciona que el *habitus* puede funcionar como “principio generador y unificador del conjunto de las prácticas y de las ideologías características de un grupo de agentes” (2002, 107). El *habitus* es la suma de capitales que define la ubicación del posicionamiento social del individuo.

⁴ Nueva versión de la película animada de 1992.

Sobre el racismo

El racismo es un fenómeno que antecede a su conceptualización⁵ y, como tal, se trata de un término que puede variar de forma considerable en cuanto a los aspectos en los cuales se enfoca dependiendo del autor que lo plantea. En ese sentido, algunos abordan al fenómeno sobre la base de cuestiones físicas, mientras lo hacen desde elementos culturales. Una de las primeras nociones de éste es el *racismo clásico* o *científico*, el cual se enfoca en aspectos biológicos, sobre la base de una ideología científica (propia del siglo XIX) que enunciaba la existencia de “razas” humanas, asociados con cuestiones de carácter moral o intelectual (Restrepo, 2012, 159). Por otro lado, tenemos al *racismo cultural*, el cual se centra en las distintas manifestaciones culturales o prácticas sociales para establecer una separación con el “otro” (Taguieff, 2001, 4). Sin embargo, en la práctica dicho fenómeno puede presentarse de ambas formas o como una combinación de elementos relacionados con distintas formas de entender al racismo, como puede ser el color de la piel, asociado entonces al *racismo científico*, o al origen étnico más próximo al *racismo cultural*.

Sobre esa base, la definición propuesta por Eugenia Iturriaga incluye tanto aspectos físicos como morales e intelectuales, de tal forma que para esta autora: “El racismo consiste en caracterizar a un grupo humano por su aspecto físico (atributos naturales reales o imaginados), asociándolos a su vez con características intelectuales o morales, y con base en esto adoptar algún tipo de práctica de discriminación o exclusión” (Iturriaga, 2016, 39). Cabe destacar de este planteamiento el aspecto de las prácticas de inferiorización del “otro”.

Además de la variedad de definiciones que existen, el racismo suele estar vinculado a otros conceptos que explican prácticas específicas dentro de este fenómeno, como lo son las nociones *estereotipos* y *prejuicios*. Olivia Gall plantea que el prejuicio es “una actitud, un juicio o un sentimiento acerca de una persona, que proviene de una generalización de las actitudes o creencias que se tienen acerca del grupo al que esta persona pertenece” (2014, 80), además de que dicha idea de que todos los miembros de un grupo son similares, se asocia a una connotación negativa, pues se relaciona

⁵ “El término “racismo” surgió en el periodo de entreguerras, imponiéndose en el lenguaje corriente de las sociedades occidentales, y luego de todo el planeta, a lo largo de los años de posguerra” (Wieviorka, 2009, 21).

con un temor identitario hacia el “otro”. Mientras que los estereotipos son considerados, por esta autora, como las “locomotoras” de los prejuicios, y se refiere al acto de estereotipar “como la tendencia a asignar rasgos, ya sea positivos o negativos, a un grupo entero de personas” (2014, 82). Por su parte, Iturriaga añade que los estereotipos son “una estructura de pensamiento que comprenden imágenes, creencias, juicios, símbolos y opiniones. Su fuerza (...) la da su repetición y se legitima, no a través de una demostración, sino a través de una continua repetición” (Iturriaga, 2016, 208).

Los diferentes aspectos del racismo (físicos, culturales, discriminatorios) fueron observados en distintos momentos de la investigación y esto se debe a que, dado que se trata de un fenómeno que varía de acuerdo con el contexto, en el caso de México “la raza, la etnicidad, la clase y la cultura están engarzadas de tal manera que hacen difícil aislar influencias causales” (Gall, 2014, 88).

Racismo en Yucatán

A lo largo de la historia, las agrupaciones humanas han establecido jerarquías, en ocasiones basándose en la categoría de raza (Walsh, 2012, 67). Dicho criterio ha sido evidente ante las situaciones en las cuales la pertenencia a un grupo étnico se ve relacionada con un nivel inferior en la escala social, y a la pobreza (López Santillán, 2011, 29). En lo que respecta al racismo en la península, como en el resto de América Latina, data de la época colonial, durante la cual se estructuró la pirámide social que colocó a los indígenas en la base por debajo de los mestizos, ubicando en la cúspide a los blancos.

Durante la Guerra de Castas, a los indígenas se les consideró como salvajes o primitivos, relacionándolos igualmente con la promiscuidad y la embriaguez (Iturriaga, 2016, 112-115). En la actualidad, ideas que relacionan a los indígenas con problemas de pobreza, falta de educación, familias numerosas y alcoholismo, se mantienen vigentes en el imaginario social peninsular. Tanto Iturriaga Acevedo en *Elites de la ciudad blanca. Discursos racistas sobre la otredad* (2016), como López Santillán, en su texto *Etnicidad y clase media. Los profesionistas mayas residentes en Mérida* (2011), son investigaciones que abordan elementos de la cultura maya peninsular, y

concuerdan en que existen situaciones de asimetrías sociales, prejuicios y discriminación con fundamento en el origen étnico hacia personas mayas, cuyo principio se encuentra en el contexto de la colonia española.

El teatro y la comedia regional yucateca

En la comedia regional yucateca se manifiestan elementos tanto racistas como clasistas, de los cuales “no pudieron escapar y que por el contrario han contribuido a la creación de estereotipos” (Iturriaga, 2016, 257). Los valores relacionados con elementos de la cultura regional yucateca son empleados constantemente por distintos actores reconocidos en el ámbito del entretenimiento.

Entiéndase, para el caso específico de esta investigación, “comedia regional yucateca”, como el ámbito particular del entretenimiento en que se desenvuelve el fenómeno del racismo, que es lo que se pretende analizar en este estudio. No debe confundirse con el teatro regional yucateco, pues éste no se remite únicamente a un género, sino a un “despliegue de géneros dentro de un estilo: el yucatanense” (Muñoz, 1987, 9). Por lo tanto, este último concepto engloba al primero, aunque no sean sinónimos.

El teatro regional yucateco se originó a finales del siglo XIX para consolidarse hasta la segunda mitad del siglo XX.⁶ La zarzuela, predominante en ese entonces en todo el país, es el precedente más inmediato (García Yeladaqui, 2019, 73-74). Otro factor que influyó de forma importante la manera de hacer teatro en el Estado fue el teatro bufo cubano, con compañías que llegaron a Mérida durante los últimos años del siglo XIX (Tuyub Castillo, 2005, 17-18). Derivado de su contexto histórico y sus posteriores transformaciones, lo que ahora distingue a esta forma de hacer teatro, propio del Estado, son dos elementos, los cuales, por consiguiente, también forman parte esencial de la comedia regional: uno es el uso de un lenguaje que combina maya y español, mientras que el otro es la presencia en escena de personajes mestizos (Castillo Rocha, 2007, 223).

Pero no debe confundirse la acepción de “mestizo”, como lo haría en otras partes del país en donde se emplea dicha noción sobre la base de una

⁶ Hay quienes postulan que los primeros antecedentes de este tipo de teatro se ubican en la época prehispánica en que los mayas de la región realizaron sus propias representaciones (García Yeladaqui, 2019, 72-73).

construcción nacional, mestizofílica, producto de la Independencia (Gall, 2013, 281) y, posteriormente, como parte del surgimiento de un proyecto Estado-nación que buscaba homogenizar a la sociedad mexicana mediante la idea de que todos somos descendientes únicamente de españoles e indígenas (Moreno, 2012, 13) en donde todo mexicano sería mestizo.

En Yucatán, a diferencia de lo antes mencionado, el mestizo se asocia con elementos que tienen que ver con un tipo de vestuario, vocabulario y aspecto físico, en asociación con la cultura indígena maya (García, Prieto Stambaugh 2007, 18). Ella Fanny Quintal (2005, 317) propone que el término “mestizo”, tal y como se utiliza en la actualidad en la península, surgió durante los gobiernos de Alvarado y Carrillo Puerto. La vestimenta a la que se alude al referirnos a “lo mestizo”, de esta manera ha sido utilizada durante mucho tiempo por cómicos regionales, la cual consiste en guayaberas y pantalones blancos para los personajes masculinos e hipiles para personajes femeninos, lo que a su vez proviene de la época colonial (Iturriaga, 2016,108). Así, las nociones de lo maya y la vestimenta regional quedaron asociadas en el término mestizo(a). Con el tiempo, dichos atuendos se han convertido en símbolo de identidad y tradición yucateca, utilizados en representaciones escénicas, tanto de danzas tradicionales como de obras teatrales que incluyan personajes mestizos (García, Prieto Stambaugh, 2007, 19). Se trata de un proceso de “folklorización”⁷ de la cultura regional, similar al que se llevó a cabo para construir la identidad nacional, empleando elementos de culturas indígenas.

En síntesis, y para efectos de este artículo, se utilizó el término *comedia regional yucateca* para englobar todas las características antes mencionadas, tales como el acento, el uso de palabras provenientes de la lengua maya, la aparición de personajes como la mestiza, entre otras relacionadas con la cultura yucateca, mismas que comparte con el de teatro regional yucateco, por provenir de éste.⁸ Es importante hacer esta diferenciación,

⁷ “Folklorizar es banalizar, trivializar, reducir una cultura a sus manifestaciones externas [...] al folklorizar las culturas se estarían trivializando las culturas de los que vienen de dentro” (Tubino, 2005, 93).

⁸ Resaltemos que no hacemos referencia al género dramático conocido como “comedia” que cuenta con una estructura y características propias, muchas de las cuales carecen los espectáculos de la “comedia regional yucateca” que podrían más bien ser catalogados de parodias o *sketches*. La comedia es un género dramático que cuenta con su propia estructura y características, mientras que lo cómico “no es un concepto exclusivamente literario, aún menos característico de la comedia. Lo cómico puede realizarse teatralmente

debido a que éste tiene la característica de abarcar gran parte de géneros artísticos,⁹ incluyendo la comedia, lo que dificulta su delimitación.¹⁰

Hablando específicamente del concepto de *comedia regional yucateca*, cabe señalar que existe un sector que no suele considerarla como tal, cuando en ella se emplea un excesivo lenguaje soez o palabras altisonantes, y que suele estar conformado por artistas con algún tipo de formación académica teatral, actoral, o bien personas que se dedican a la docencia en este ámbito; lo que podríamos llamar artistas regionales ortodoxos, o comedia regional ortodoxa. El espectáculo que es objeto de estudio de este texto entraría en la clasificación de *comedia regional*, que toca temas actuales en manos de una nueva generación de artistas del humor, pero que al mismo tiempo es conocido por el uso de lenguaje soez. En ese sentido, García Canclini, explica la diferencia en cuanto a los niveles de consumo culturales, los cuales marcan una brecha entre clases sociales más allá de lo material (García Canclini, 2005, 62-63). Debido a los distintos niveles culturales que coexisten en la misma sociedad capitalista, aunque de forma desigual respecto a la distribución de los bienes, uno u otro sector puede participar de los distintos

sin ceñirse a los límites del género. Lo cómico es una actitud vital, y la comedia, como género, lleva a escena formas específicas de comicidad” (Pascual Cillero, 2014, 17). En cuanto a “lo cómico”, en general, es posible afirmar que se trata de una actitud relacionada con la risa, lo lúdico de las contradicciones de la vida (*ibid.*, 7). Finalmente, el humorismo refiere a un modo de percibir la realidad que está íntimamente relacionado con lo cómico, pues remite a la risa o a cuestiones ridículas (*ibid.*, 8).

⁹ Lo más común es asignar un solo género escénico y dramático, por lo que el concepto Teatro Regional de Yucatán, como término, es un fenómeno único en México, dado que abarca casi todos los géneros dramáticos y escénicos (Muñoz Castillo, 2012, 31).

¹⁰ Los estudios historiográficos en torno a este tema suelen clasificarlo en dos campos: teatro profesional y experimental o de aficionados, por lo tanto en ocasiones es tratado de manera dual (Castillo Rocha, 2007, 117). Otro de estos problemas que suele causar polémica y confusión, es que “tanto se le estima entrañablemente como se le condena por frívolo y ofensivo. Esta discusión se actualiza cada vez que el tema se vuelve a revisar” (*ibid.*, 178). Adicionalmente, se plantea que existe un sector entre los yucatecos que recuerda un teatro regional que parecía ser de extraordinaria calidad, idealizado pero ubicado en el pasado; en contraste, también reconoce la existencia de un teatro ahora generado por los jóvenes, que es sustancialmente más vulgar, cargado de obscenidades y palabras obscenas, y que según los propios artistas es para “entretener borrachos” al realizar sus escenificaciones en restaurantes y cantinas. Sin embargo, ambas facetas, tanto la idealizada como la vulgar, son llamadas de la misma forma: Teatro regional yucateco (*ibid.*, 224-225).

tipos de consumo cultural, pero aproximándose a éste de forma diferente, por lo que depende de su capital cultural.

Las representaciones teatrales, como manifestaciones artísticas, ya han sido estudiadas como un modo de entretenimiento que da cuenta de una división de clases sociales. Siguiendo a Bourdieu, la idea de una capacidad de comprensión distinta, dependiendo del estrato social, crea una limitante en cuanto a los modos que elige algún sector de la sociedad para su entretenimiento, provocando que las clases medias elijan espectáculos sencillos, alegres o hasta vulgares, con los que se sientan identificados, rechazando modos de entretenimiento más formales o abstractos (estos corresponderían a clases sociales privilegiadas), pues la forma en la que son presentados obstaculizaría su percepción de dicho modo de entretenimiento o manifestación artística (Bourdieu, 1998), sin mencionar que no serían satisfactorios en su deseo de participación, ni se identificarían con éstos.

Si se observan las prácticas de los agentes que intervienen o dominan este campo bajo la óptica de la estética de los sectores medios, el análisis conduciría al planteamiento de que el contenido que producen está dirigido a los sectores populares con un determinado capital cultural y un *habitus* tal que les permita disfrutarlos. “Las clases medias, y las populares en tanto tienen como referencia y aspiración el gusto dominante, practican la cultura a través de actos metafóricos, desplazados. Un género típico de la estética media es la adaptación: películas inspiradas en obras teatrales” (García Canclini 2005, 65-66). En la comedia regional yucateca abundan las representaciones cómicas a manera de parodias, tal es el caso de la obra que fue analizada para esta investigación.

Personajes

Una vez aclarada la naturaleza ambivalente del teatro regional, de algunos casos, corresponde revisar a fondo su gran influencia, tanto en éste como en la comedia. Nos focalizamos en el caso de Tila María Sesto, interpretada por el actor Oscar Martínez. En una entrevista para Grupo SIPSE realizada el 28 de junio de 2015, Oscar Martínez describe a su personaje de Tila María Sesto de la siguiente manera: “Es la mestiza que tú conoces: “la arrabalera, peleonera [...] defensora de las féminas ¿verdad? Agresiva un poco con ciertos artistas medio mamilas”.

Sobre el diálogo anterior se pueden destacar un par de ideas: primero, Tila María Sesto entraría en el grupo de comediantes regionales contemporáneos que son más vulgares, agresivos u ofensivos, pues el propio actor la describe como “arrabalera”.¹¹ Otro punto para resaltar es la adscripción de “mestiza peleonera, agresiva y defensora de las féminas”. En el teatro regional yucateco el personaje de la mestiza suele tener un carácter fuerte en contraste con su contraparte masculina.¹² Es probable que esto sea producto de la influencia de Ofelia Zapata en el teatro regional.

Ofelia Zapata, actriz y pianista en el Teatro Colonial, también fue directora de la Orquesta Femenil Copacabana que, en varias ocasiones, amenizó las temporadas regionales (Tuyub Castillo, 2005, 42). Aunque no fue ella la primera en interpretar a una mestiza,⁹ el personaje que interpretaba, “Petrona”, tuvo un gran impacto en el teatro regional. Este personaje se presentaba como una mestiza fuerte, orgullosa de sus raíces, por lo que contaba con la simpatía del público; sin mencionar que en esa época “la división social entre la aristocracia y los mestizos era extremadamente marcada por el racismo” (García y Prieto Stambaugh, 2007, 84).

Por su parte el personaje del mestizo (masculino, varón) puede variar un poco en sus características, pero manteniendo lo esencial de la caracterización: “En escena viste con los tradicionales pantalones blancos y alpargatas, pero con camiseta de color. A veces caracteriza a personajes conocidos o públicos, lo que lo lleva a cambiar su indumentaria, pero siempre llevará puestas sus alpargatas” (Tuyub Castillo, 2005, 60).

Consideraciones conceptuales

Habiendo planteado ya los conceptos necesarios para explicar el racismo en el campo de la comedia regional yucateca, cabe mencionar algunas

¹¹ El término no es empleado de forma correcta debido a que el personaje no proviene de un arrabal, pero emplea la palabra con el significado de que se trata de una persona tosca en sus modales y con limitada ilustración.

¹² El teatro regional que se presenta en Yucatán (diferente del que se ve en Quintana Roo y Campeche), nos ofrece la imagen de un mestizo astuto, conocedor y ventajoso; y de una mestiza emprendedora, dominante, activa. Los caracteres mestizos mueven la trama a su favor. Se destaca la presencia de una mujer mestiza de carácter más fuerte y voluntad más férrea que su pareja (Castillo Rocha, 2007, 224).

consideraciones necesarias para comprender tanto el desarrollo como la finalidad del texto presentado:

1) El personaje de Tila María Sesto, a nivel conceptual, se presenta como una “mestiza” que se dedica a una “comedia regional” con sentido del humor para adultos, aquel que emplea un lenguaje soez, que se diferencia de aquel empleado en la “comedia regional ortodoxa”, fundamentalmente por el uso regular de tosquedad; también se trata de un personaje que emplea distintas plataformas digitales como herramientas básicas para complementar su trabajo artístico.

2) En el caso del campo de la comedia regional, es el público quien otorga capital específico del reconocimiento a los actores (Bourdieu, 1994). Prueba de ello es la descalificación que reciben los actores que recurren a un humor calificado como vulgar por sus contrapartes ortodoxas. Pese a que estos últimos no consideran como verdaderos comediantes regionales a sus competidores que emplean un lenguaje soez, esto no ha limitado el crecimiento de sus respectivas carreras artísticas, debido a que, dentro de la diversidad de públicos que existen, muchos siguen prefiriendo el estilo de la comedia regional yucateca que interpone palabras altisonantes. Este es el tipo de humor empleado por Tila María Sesto, de modo que vale retomar el concepto de capital simbólico, mismo que se refiere a la “forma que adoptan los diferentes tipos de capital una vez que son percibidos y reconocidos como legítimos” (Bourdieu, 2000, 106). Dicho concepto será empleado para nombrar el grado de visibilidad o aceptación que tenga un personaje al interior del campo por parte de los consumidores, ya sea de contenido digital o quienes asistan a presentaciones en teatros u otros eventos en lugares públicos; esto puede observarse, por ejemplo, en la cantidad de personas que asisten a una obra y también por el número de presentaciones o colaboraciones en eventos que tiene un artista en un determinado periodo, o por ejemplo si aparece en comerciales, notas periodísticas, espectaculares, etcétera. Entonces, es debido a la importancia que adquiere el público en este campo que se realizaron entrevistas a personas que conocieran al personaje, pero que también disfrutaran de su contenido.

3) Hay que subrayar una vez más que, para el concepto de racismo que se está manejando, es difícil hablar de éste sin tomar en cuenta el contexto tanto social como histórico y cultural. Considerar dichos factores facilita la aplicación de la teoría del campo, que, de igual manera, plantea

particularidades dependiendo el tipo de campo del que se esté hablando, como el de la comedia regional yucateca, en este caso.

El campo de la comedia regional yucateca

En este apartado nos concentramos en el público, los consumidores regulares de la comedia regional de Tila María Sesto. La presentación de algunos datos demográficos de los entrevistados dan una idea general de las características socio-económicas que posee este público; enseguida se expone un análisis acerca de las respuestas proporcionadas por los entrevistados, en las cuales se plantea la existencia de un campo en el que intervienen distintos tipos de capital, donde además se propone la existencia de un *habitus* presente en la comedia regional yucateca, que deviene y está relacionado con determinadas ideas, estereotipos y prejuicios.

Posteriormente nos interesamos en la carga racista que tiene este tipo de presentaciones, así como su importancia en el campo de la comedia regional yucateca. Retomamos fenómenos históricos, aún presentes, como el uso de las palabras “indio”, “huero”, “mestizo” y la expresión “gente de pueblo”, frecuentemente empleadas en la obra analizada: *Saladdín*, constituyendo un ejemplo del alcance que tiene el personaje de Tila María Sesto en la actualidad; en ella se pueden observar los elementos culturales que dan forma tanto a un tipo particular de capital cultural, como a un *habitus*.

El público. Consumo y clases populares

La encuesta aplicada nos permite observar que el rango de edad va de los 19 a los 27 años; todos reconocen ser consumidores de la comedia regional yucateca, específicamente del personaje de Tila María Sesto. Todos oriundos de Mérida, sólo uno no radicaba en la capital del Estado, sino en Tixkokob.¹³ Aunque hay variedad de ocupaciones e ingresos, todos los entrevistados contaban con educación básica, teniendo la secundaria concluida; dos de ellos con licenciatura concluida, además de un tercero que se encontraba cursando la licenciatura; todos con adscripción religiosa al catolicismo; vivían con familiares y contaban con ingresos mensuales

¹³ Relativamente cerca de la ciudad de Mérida, a 22 km.

lo suficientemente estables para gastar ocasionalmente en actividades recreativas como ir al cine, al teatro, o en algunos servicios digitales como plataformas de *streaming* con relación a otros gastos como internet y telefonía móvil. Se trata de individuos del sector urbano en situación muy distinta a las de personas en comunidades rurales.

Es en los consumos culturales de esta clase social que se presenta la ideología, la cual se reproduce como representación de su realidad, o al menos una parte de como ellos la perciben. A nivel ideológico comparten valores de las clases populares, lo cual responde a la lógica de que “las clases sociales no son estructuras rígidas y cambian con el tiempo” (López Santillán, 2008, 202). El público mayoritario de Tila María Sesto, las clases populares, no interpretarían este tipo de comedia o no la disfrutarían de la misma manera que personas pertenecientes a otras clases sociales, pero se hace énfasis en la clase media debido a su relación con el fenómeno del racismo, ya que las representaciones construidas en ese estrato social han permeado en las clases populares, como se muestra en las entrevistas, pues “es un hecho que el mundo de representaciones de la clase media mexicana se construyó durante la época colonial cuando los conquistadores españoles inculcaron a su descendencia el sentido de superioridad étnica, económica, social y cultural” (*ibid.*, 190).

Las ideas racistas que se originaron durante la época colonial estuvieron presentes y se mantuvieron al momento en que surgió la clase media mexicana, pero ¿cómo fue que se dio este proceso? López Santillán explica que este sector de la población ha heredado las inseguridades clasistas y racistas, pues en un inicio los indígenas buscaban ascender socioeconómicamente abandonando su vestimenta u otras características étnicas hasta que, luego de la Revolución mexicana, se generaron importantes cambios institucionales orientados hacia la disminución de las diferencias sociales y étnicas, en favor de crear una identidad nacional “mestiza” que exaltaba el pasado indígena. El resultado fue una clase media mexicana “heredera de las inseguridades éticas y sociales de los criollos y los mestizos, [con] actitudes abiertamente racistas y clasistas contra todo lo que es indígena y/o pobre” (*ibid.*, 191).

Capital cultural, *habitus* y racismo en las clases populares yucatecas

El hecho de que uno de los momentos más relevantes en la carrera del personaje de Tila María Sesto, sea un video que explica un aspecto tan importante en la cultura yucateca como es el vocabulario, que incluso también es un elemento fundamental para la misma comedia regional yucateca, da cuenta de que uno de los capitales de mayor importancia para este campo es el cultural. Esto significa que para entender la comedia regional yucateca se requiere de un “capital cultural”, relacionado con la manera en que se expresan los yucatecos, mismo que es necesario tanto para comediantes como para el público. Este tipo particular de “capital” tiene una importancia fundamental en el campo de la comedia regional, ya que sin él no podría considerarse “regional”, además de ser un eje que reproduce la identidad yucateca, logrando que el público se sienta identificado. Este capital cultural, manifestado por el público y los comediantes, forma parte de un *habitus* presente, no sólo en la comedia regional, sino en la cultura yucateca en general, que tiene que ver con el comportamiento cotidiano de los yucatecos, la manera de expresarse, sus costumbres, etcétera.

En la comedia regional se retoma parte de este *habitus*, exagerando ciertos elementos como el acento y la vestimenta, considerada tradicional en la región, la cual, aunque no sea utilizada de manera cotidiana por el público mayoritario de la comedia de Tila María Sesto, ni por quienes consumen comedia regional yucateca, en general, es fácilmente reconocida por los yucatecos. Nuestro entrevistado Brayan, expresó que las mestizas son llamativas por portar el hipil, debido a que no es ropa que se acostumbre usar cotidianamente: “Por el hecho de usar su hipil es algo llamativo, porque no es una ropa que esté normalizada para usar diario, o a menos que estés bailando jarana” (Brayan).

Se trata de una vestimenta cotidiana en ciertas comunidades rurales de la península (Ruiz Ávila, 2012), pero Bryan interpreta que sólo un pequeño grupo de personas visten de esa manera: las mestizas. Ello nos conduce a otro elemento que forma parte fundamental del *habitus* presente en la comedia regional yucateca: el personaje de la mestiza. Tila María Sesto es un ejemplo ilustrativo de la representación que se le ha dado a la mestiza en la comedia regional, utilizando un lenguaje soez, con una personalidad fuerte, sin filtros y extrovertida, en palabras de los entrevistados. Todos coinciden en la importancia de su personaje en la comedia regional

yucateca, pero también expresaron opiniones diversas sobre cómo algunos actores con el estilo de Tila María Sesto le han atribuido la personalidad mencionada previamente:

Pues no está mal [el personaje de la *mestiza*], siempre y cuando no la malinterprete porque te digo, la comedia regional puede ser tanto educativa, como graciosa, como hacen estos sujetos. No está mal siempre y cuando no salgan de lo que es realmente la verdad de lo que es una mestiza [...] Porque una mestiza jamás te va a gritar y decir todas esas palabras que ellos usan y ni hacer esos bailes que ellos hacen, las coreografías (Dante).

Está la idea de que no hay nada de malo en interpretar a una mestiza de esa forma, sino que, más bien, el verdadero problema estriba en pensar que las mestizas “reales” son así. Similar a esta idea, se comentó que personajes como Tila María Sesto, sólo recuperan aspectos superficiales de la mestiza, pues ser una “real” implicaría algo más que la vestimenta o el acento:

Creo que en ella [Tila María Sesto], siento que la parte de mestiza lo toma nada más usando la ropa y el acento [...] Sin embargo siento que ser mestiza como que es más allá de eso, como que nada más toma como lo muy visible porque si quitamos todo eso, lo demás es muy actual, es muy contemporáneo, es muy moderno. Lo de mestiza siento que no sólo abarca usar el hipil y tener el acento (Adriana).

Hubo quien comentó que sí existían similitudes entre las personas consideradas como mestizas y su personaje que podemos ver en la comedia regional que recurre a un lenguaje ordinario. En la siguiente respuesta estaríamos ante lo que podría considerarse un estereotipo:

Pues creo que es un personaje muy importante, o sea, creo que en sí la personalidad que refleja una mestiza como una [...] no por sonar mal pedo o clasista, o no lo sé, no sabría cómo describirlo, pero como que tiene un estereotipo muy claro ¿no? Como que es un tipo de persona que habla fuerte, o sea, habla como este personaje, sin filtros a mentadas de madre, más que nada como que mestizas de mercado ¿ya sabes? Que siento que tienen las cosas, así como son, al menos las que conozco (Rick).

De lo anterior, se entiende que las mestizas que se presentan de manera cómica se asemejan a las vendedoras que utilizan hipil, ubicadas en los

mercados del centro de la ciudad de Mérida. Opinión que coincidió con la de Dante:

Las mestizas tienen una forma de vida un poco distinta a las que los actores regionales transmiten. Yo digo que se acoplan más al tipo de convivio de las trabajadoras del mercado o de lugares del centro que es típico de ver este tipo de vestimentas, te repito el tipo de convivio que tienen ellos o manejan ellos, que es donde más agarran este tipo de vida para sus personajes, y entonces digamos que allí arruinan un poco el término de mestiza (Dante).

Hubo quien señaló que, para considerar como mestiza a una persona, bastaría con utilizar la vestimenta típica y también vivir en Yucatán. En contraste con quienes comentaron que no basta lo superficial, o quien mencionó que la mestiza de la comedia regional yucateca, con un lenguaje soez, es muy diferente a la mestiza “real”: “Bueno, es que la terminología ‘mestizo’ pues seríamos todos, pero utilizamos la palabra mestiza para denominar aquella mujer de residencia yucateca que utilice un hipil o un terno de manera visual, para identificarla o representarla” (Brayan).

Brayan acude al discurso mestizofílico nacional, según el cual todos seríamos mestizos por pertenecer a una nación que surgió de la mezcla entre españoles e indígenas, en comparación con la manera en que se emplea el término mestiza en Yucatán.

Vale interpretar de las respuestas anteriores, que existe una idea general de lo que se considera una mestiza, es decir, un estereotipo. En lo que difieren las opiniones es si la idea de lo que consideran “real” de una mestiza corresponde o es al menos cercano a lo presentado en la comedia regional yucateca que acude a un lenguaje vulgar. Es decir, hay quienes piensan que las cualidades representadas por las mestizas, como personajes cómicos, forman parte de un estereotipo, pero como una exageración de determinados atributos, o quienes opinan que tales aspectos no tienen absolutamente nada que ver con el estereotipo general de una mestiza “real”; en otras palabras, lo que hay en la comedia regional yucateca, que emplea un lenguaje soez, es una representación folklorizada de la mestiza.

¿Qué características tendría una mestiza en el imaginario del público de la comedia regional yucateca? Se pidió a los entrevistados que describieran a una mestiza “real”, más allá de un personaje cómico. Las respuestas exponen ideas similares o con las mismas connotaciones, aunque no siempre expresadas de la misma forma; algunos aspectos, relacionados

con el racismo, como pertenecer a una determinada clase social o vivir en un ambiente rural, fueron una constante:

Para mí a una visualización más real, cuando yo he ido a comunidades o pueblitos cercanos, porque en Mérida casi no ves gente así, pero es gente obviamente que usa un hipil, que por lo general son morenos, no tienen un trabajo estable, por así decirlo, porque se dedican al campo, generalmente ellos tienen sus matas de naranjas, limón, tienen gallinas o animales que ellos crían, y se dedican de eso, de sus recursos, por lo general el mestizo es el que a veces tiene un trabajo pero muy igual de campo y cosas así [...] Quizás no tengan una construcción de baño, que más que un problema sería como una facilidad, agua quizá. He conocido comunidades que todavía usan agua de pozo y cosas así (Brayan).

Una de las cualidades que se le atribuye a la mestiza es el venir de “comunidades o pueblitos”, entendidos estos como municipios o comisarías del estado, los cuales suelen considerarse como zonas rurales, hecho que se relaciona con otra de las características atribuidas a las mestizas: el trabajo en el campo y la crianza de animales de traspatio. De igual manera suele asociárseles con condiciones de carencia material. También se les piensa como personas con tradiciones arraigadas o para quienes son importantes tanto su cultura como la lengua maya, como se aprecia a continuación:

Yo describiría a una mestiza, que fuera de lo que es la vestimenta y el acento y lo que es el lenguaje, creo que una mestiza de verdad tiene conocimiento en la lengua maya, tiene conocimiento también en tradiciones, también conocimiento en gastronomía, conocimiento en cultura y en historia. Creo que más que nada la parte como cultural, puedes decir una persona culta. Pues yo veo que, bueno el pueblo, a los pocos que he ido, he visto mestizas que como de verdad tienen muy arraigada la cultura y como que no la sueltan de verdad. Tienen amor hacia la cultura yucateca y lo demuestran también enseñándole a sus nietos lo que es la lengua maya, enseñando la gastronomía que conocemos, no como una cuestión económica sino más que nada desde hecho todo a mano realmente, o sea no se basan en los electrodomésticos, sino como que son ellas como que lo hacen, al menos yo pienso que eso sería una mestiza de verdad. Yo creo más que nada se dedican a lo que es el hogar, lo he visto, son las que se dedican a lo que es el hogar, tienen a veces a sus gallinas, tienen como animales de los cuales sacan pues alimento, y también los cuales cuidan. Yo creo que son personas muy activas no sólo del hogar sino también de la familia. Mayormente las mestizas, pues encontramos en comisarías y pueblitos (Adriana).

Otra idea constante al describir a la a mestiza fue el trabajo en el hogar y la dedicación a la familia. Además, se refirió que dichas familias podrían ser numerosas, aunque esto no fue tan mencionado al menos de forma explícita:

Yo creo que es una persona yucateca como de raíces indígenas que todavía usa la vestimenta típica de Yucatán y tal vez que no sea precisamente de la capital, sino que sea de algún pueblito, que tiene así como muchas costumbres y tradiciones. Esta como que todo muy arraigado a ese tipo de cosas. Yo me imagino una persona un poco gordita, chaparrita físicamente, porque pues es así la mayoría de la fisonomía de las yucatecas. Y su vida cotidiana en alguna casita, que tiene su techito de paja, una casita maya, que se dedique a su casa, que sean amas de casa, no me imagino una mestiza trabajando, yendo a trabajar a algún lugar, que se dedica a su casa a su familia. Tal vez tiene varios hijos y ya nietos, tal vez que se dedique a cocinar, su pasatiempo puede ser ir a la iglesia, es lo que veo mucho cuando he ido al pueblo de mi abuelita, ir a la iglesia, pues salir a dar la vuelta (Valentina).

Valentina fue la única en utilizar la palabra “indígena” para referirse a las raíces culturales de las mestizas. Otros entrevistados se limitaron a utilizar palabras como “tradiciones” o “costumbres arraigadas”, lo que se entiende como referencia a la cultura maya. Se dan recurrentes alusiones a elementos propios de ésta como la “casita maya” o la “lengua”.

En cuanto a su personalidad se les describió como personas muy amigables, sin embargo, la característica sobre la personalidad que más se mencionó fue la cualidad de ser personas muy trabajadoras.

¿De dónde viene? Por lo general, pueblitos ¿no? O sea, algún pueblito tanto lejano como podría ser cercano a Mérida, siempre población pequeña. Por lo general como que cuando las veo están vendiendo, o sea, como que el comercio, comercio, comercio, únicamente comercio; no conozco a una mestiza que se dedique a otra cosa. O sea, con comercio me refiero a que igual hacen cosas para que ellas mismas vendan, no solamente digamos que compran para vender. Se preocupan mucho por trabajar, o sea, no conozco a ninguna mestiza que no esté todo el día trabajando ¿ya sabes? Desde las 6 ó 5 de la mañana. Como que muy chambeadoras. Al menos esa impresión tengo o eso conozco de ellas (Rick).

También se asocia con bajos niveles de estudios, planteando una relación entre esta característica con otras antes mencionadas, como las labores

domésticas, dedicarse a la familia e incluso con cuestiones relacionadas a las tradiciones:

Una mestiza la considero una persona muy humilde, trabajadora, y sobre todo muy amigable, o sea, te inspira tranquilidad y confianza [...] Me la imagino un poco ya mayor, cansada, trabajadora, pues mayormente sus ocupaciones son en el campo: recolecta madera, cosecha alimentos para luego comercializarlos [...] De una mestiza su lugar de vivienda sería básicamente en un lugar casi aislado, tranquilo, digamos para ellas. No les gusta el ruido, contaminación u otras cosas de las urbes [...] lugares más alejados de la población. En cuestiones de su familia, serían humildes como ellas. Porque ellas enseñan lo que es la humildad. Ahora, hablando de nivel de estudios, si seguimos las tradiciones, a lo mejor ellas ni si quiera han estudiado, siguen las reglas antiguas de casarse y criar a los hijos, aunque sí sé que muy pocas alcanzan algunos grados de estudio, a lo mucho, primaria (Dante).

Se les preguntó acerca de qué problemas podría tener una persona así, siguiendo la idea de lo que para ellos implicaba ser una mestiza “real”. Las respuestas variaron entre cuestiones de carencia material y bajos niveles de estudios:

Tal vez... siempre está el punto de la ignorancia, tal vez que no haya tenido acceso a una educación como otras personas, porque eso es lo que he visto. No sé qué otro tipo de problemas... no sé, por ejemplo, cuando venga una tormenta y su casita se cae o algo así (Valentina).

Aunado a lo anterior se añadió la discriminación como una posible dificultad que podrían enfrentar las mestizas:

Yo al menos pienso que uno de sus problemas podría ser la discriminación, creo que el problema de verdad sería ese o al menos una pelea con otra persona, pero más que nada yo creo que la discriminación, más que nada por las personas que no conocen realmente en lo que se basa lo que es la cultura, nuestra cultura (Adriana).

Además, este problema fue asociado con los otros antes mencionados, ya que el motivo por el que esas personas podrían ser discriminadas sería por considerarlas pobres, pero se les concebiría de esta manera por utilizar hipil, es decir, por verse como mestizas:

Todos somos del mismo origen, de alguna manera y aun así vemos mala a esa gente [...] Algunos, porque sí porque te dicen “wey no utilices hipil pal diario” o algo así no sé, a veces pienso eso y luego digo “*stop the hate*”, jaja me odio [...] No sé, hay mucha discriminación hacia esa gente, digamos que es un grupo más vulnerable [...] Porque obviamente das por sentado que son discriminados porque vienen de un ambiente rural [...] Asocias lo rural con pobreza entonces [...] Porque somos muy clasistas en México, entonces asocias al mestizo con que viene del campo, con que es pobre, con que no está a tu nivel y empieza la discriminación. Es una cadenita de humillación que no termina... porque somos clasistas (Brayan).

La respuesta deja apreciar que varios problemas están relacionados entre sí, al menos en el imaginario de los entrevistados. Pero también se llegó a vincular algunas de las cualidades que en un primer momento se presentaron como positivas, como que al ser personas trabajadoras significaba no tener estudios o pertenecer a una clase social baja:

Puede ser por clase social, digamos que por lo general la gente con menos estudios son los que más trabajan, en el aspecto de trabajos físicos, ¡ya sabes! Entonces como jamás he visto una mestiza millonaria, digamos que por lo general son de clase media hacia abajo, son los que más se rompen la madre para trabajar. No sé, siento que tiene algo que ver, siento que una mestiza representa como el matriarcado, siento que tiene más peso una mestiza que su esposo, ¡ya sabes! Entonces siento que uno de sus principales problemas sería, no sé si controlar, pero como que mantener todo en orden en casa, desde los niños, y por niños me refiero a sus hijos y nietos, porque ya ves luego que son las que se encargan de criar a los nietos. Comida, dinero, el esposo igual que luego hay que controlarlos porque llegan bien pedos y la chingada. No sé, siento que son preocupaciones muy de hogar (Rick).

El personaje de la mestiza es importante para la comedia regional y, aunque existen opiniones distintas sobre si la imagen que transmiten los comediantes con el personaje corresponde a la idea que tienen de una mestiza “real”, lo cierto es que existe un claro estereotipo al respecto. Mientras que los comediantes, haciendo uso de un lenguaje soez, como Tila María Sesto, suelen presentarse de manera folklorizada como mestizas, con un carácter fuerte, pero al mismo tiempo vulgar, hay quienes piensan que esto no corresponde con la realidad, a menos que se hable de las mestizas de mercado, pues el estereotipo que existe es el de una mujer con valores

tradicionales, dedicada a la familia, al campo, que viene de un ambiente rural y que es trabajadora, pero que también, por lo mismo, es pobre e ignorante, sin estudios. Tales datos dan cabida a una serie de interrogantes ¿Es lo interpretado por los comediantes que emplean un lenguaje ordinario de alguna manera una exageración del estereotipo? ¿El aspecto vulgar de estos personajes tiene algo que ver con la idea de que las mestizas son pobres e ignorantes? ¿O se trata más bien, como algunos opinaron, de un secuestro de los aspectos folklóricos de la mestiza por parte de los comediantes, los cuales promueven una imagen distorsionada de ésta? Al presentar la imagen de una mestiza vulgar, los comediantes podrían, sin quererlo, reproducir un estereotipo racista, incluso si se le atribuyen otras características positivas como un carácter fuerte y extrovertido, pero, dicho estereotipo ¿es menos racista que aquel que se tiene de una mestiza “real”?

Desafortunadamente, la información extraída de las entrevistas no es suficiente ni siquiera para aproximarnos a una respuesta de ninguna de estas preguntas. Sin embargo, existe la posibilidad de tener una perspectiva más amplia de este panorama de incertidumbre si tomamos en cuenta otro elemento que ha sido constantemente vinculado tanto a la comedia regional como a la idea que se tiene de la mestiza: la cultura maya.

Lo que se entiende por cultura maya viene a ser uno de los componentes más importantes del campo de la comedia regional yucateca, así como del *habitus* de los yucatecos que conforman su público. Decimos “lo que se entiende”, debido a que no sería correcto hablar de la cultura maya en general (Moreno Figueroa, 2012). En muchas ocasiones cuando se hace referencia a la cultura maya, no se piensa en la identidad étnica actual, viva, sino en la antigua civilización maya precolonial. Esto lo podemos apreciar en el siguiente diálogo, que corresponde a la sexta parte de la serie de videos de Tila María Sesto de “Cómo entender a un yucateco”, además de que también se menciona que hay una diferencia entre las palabras en maya y las palabras que provienen del español yucateco, hecho que muchas veces es malinterpretado por el público de Tila María Sesto:

Sí me gustaría aclarar que estas palabras son palabras yucatecas. Y hago el énfasis porque nunca faltan los cabrones que me dicen en Facebook, que me dicen en los comentarios: “Tila me encantan tus palabras en maya”. Sí obviamente tengo que admitir que varias de estas palabras son en maya porque pues venimos de la civilización maya, o sea, los más chingones (Oscar Martínez, 2017, a partir del segundo 53).

La aclaración hecha por Tila María Sesto es ilustrativa en cuanto a sus videos, y lo que su público piensa de estos, lo cual concuerda con las respuestas ofrecidas por los entrevistados, quienes comentaron que existe una importante relación de la cultura maya con la comedia regional, argumentando que el lenguaje derivado de la lengua maya evidencia dicho vínculo:

Pues es un pilar básico (la cultura maya) porque utilizas partes, palabras en maya, dentro de la comedia regional. Es que no es comedia regional para los que no entienden la región, sino como haciendo burla o exagerando cosas regionales, o sea cosas pertenecientes, que a su vez pues la misma región va a entender porque es lo que se convive día a día (Brayan).

Tal es la importancia que se le da a este elemento que incluso se planteó que sin esta característica cultural no se podría llamar comedia regional:

¿Qué relación tiene [la comedia regional con la cultura maya]...? Pues una muy importante ¿no? O sea, al fin y al cabo, la cultura maya es la que moldeó la sociedad de la península, o sea, moldeó tanto el idioma como el acento, muchas tradiciones se ven derivadas de ¿no? Entonces siento que sí es muy importante la relación si no, no se podría llamar comedia regional (Rick).

Aquí se entiende que en todo este *habitus* del público, lo que se piensa como cultura maya es fundamental para entender la comedia regional yucateca, tema que a su vez tiene que ver con el estereotipo de la mestiza y la folklorización de la misma, como también de la cultura maya. Además, cabe mencionar que los entrevistados presentaron un estereotipo prácticamente igual al hablar de personas mayas, y, aunque nunca llegaron a decir que consideran que las mestizas sean indígenas, también se les describió como personas de escasos recursos, sin estudios, que viven en medios rurales, etcétera.¹⁴

¹⁴ Se les pidió a los entrevistados que describieran cómo pensaban que sería una persona indígena maya, debido a que varios plantearon la importancia de esa cultura para la comedia regional yucateca, pero las respuestas que dieron fueron casi exactamente las mismas e incluso al analizarlas se manifestó un estereotipo fundamentalmente igual al de la mestiza, por lo que profundizar en esa parte de la entrevista sería redundante.

La obra *Saladdín*

A continuación, se presentan los resultados de la observación participante, herramienta utilizada en este caso para analizar los elementos culturales y racistas presentes en el tipo de humor propio de la comedia regional yucateca, tal como la expresa el personaje seleccionado para este estudio. La obra escogida es una parodia de la película de Disney, *Aladdín* (2019), titulada *Saladdín*, realizada por parte de la compañía de teatro de Oscar Martínez, quien interpreta a Tila María Sesto.

El capital simbólico del personaje se vio reflejado por la velocidad con la que se agotaron los boletos para estas presentaciones, pues inicialmente se promocionó como una gira de seis fechas en distintos lugares de la península, para lo cual se fueron añadiendo nuevas fechas. De las cuatro presentaciones que se realizaron en Mérida, tres de ellas tuvieron lugar en el teatro Armando Manzanero, mientras que una de ellas se llevó a cabo en el teatro Daniel Ayala. Para el ejercicio de observación participante, fue posible asistir a las funciones del 19 de junio y el 7 de agosto.

A lo largo de la obra es posible observar una fuerte carga de elementos humorísticos basados en la cultura maya, el color de la piel, la clase social, – generalmente vinculados a cuestiones de discriminación–, haciendo énfasis en las ocasiones en las que se busca describir a un personaje. Enseguida, se presentan algunos de los ejemplos más relevantes a manera de diálogos enunciados por los personajes que aparecieron en la obra, destacando que el personaje del Genio es interpretado por Tila María Sesto.

En una de las primeras escenas se puede ver a Saladdín, quien, al hablar con Abu, se describe a sí mismo expresando que se considera atractivo a pesar de ser moreno y de presentar algunos rasgos que se les atribuyen a los indígenas mayas:

SALADDÍN: Soy el prietito de barrio, un *stripper* atrapado en el cuerpo de un maya.

Poco después aparece el personaje de Jafar quien al interactuar con Saladdín, le insulta:

JAFAR: Zarrapastroso, marginal, naco de mierda.

Esta clase de interacciones clasistas fueron recurrentes entre el personaje de Jafar y Saladdín, también acompañadas con las palabras “indio” o “naco” como se ve en el siguiente ejemplo:

JAFAR: Es lo que detesto de la raza de ustedes, pobres nacos asquerosos.

La palabra “raza” se menciona cuatro veces, siempre en asociación a rasgos fenotípicos o a características sociales negativas, como en el siguiente ejemplo, en el cual el Sultán y Jafar hablan de con quién debe casarse la princesa Jazmín:

SULTÁN: ¿Con quién la vas a casar? Puro huiro hay aquí, si el chiste es mejorar la raza [...] ¿No estás viendo cómo está mi hija? Ve su cabeza, de este tamaño, sólo ve su espalda, de este tamaño, sus patas de este tamaño (mientras dice esto, el Sultán extiende los brazos indicando que las partes corporales mencionadas son grandes).

La palabra “huiro” tiene una connotación similar a la de “indio” o “naco”, pues hace referencia a personas sin modales, con poca o nula formación académica. Durante esa misma conversación, el Sultán expresa su inconformidad ante la reacción del pueblo sobre su discurso, pues se mostraron descontentos, a lo que Jafar le comenta que “son huiros, no lo pueden evitar”.

En la siguiente escena Jafar acusa a Saladdín de haber robado un objeto al Sultán:

JAFAR: Rata callejera, zarrapastroso, marginal jindio!

Es a partir de este punto que la palabra “indio” o “india” empieza a ser usada con bastante frecuencia a lo largo de la obra, principalmente por los personajes de Jafar, Jazmín y la Genio de la lámpara.

Mientras Saladdín escapa de los guardias, choca con la princesa, a lo que enojada dice lo siguiente:

Jazmín: Eso me pasa por salir con la gente india [...] Debí haberme quedado en el palacio con mi aire acondicionado, como buena india, tapada con mi cobertor de tigre de Xmatkuil [...] Pero quería conocer esta zona suburbana.

Luego, continúa quejándose sobre de su decisión de haber salido del palacio, pero después dice que quiere una foto para Instagram con la gente de pueblo, por lo que se acerca a Saladdín y se toman una fotografía juntos mientras la princesa dice:

JAZMÍN: Aquí con el indio.

Destaca que la princesa utiliza la palabra “indio” como insulto, pero se califica a sí misma de ese modo por tener un cobertor con un estampado de tigre, es decir que en este caso el apelativo “indio” se refiere por un lado a una baja posición socioeconómica, pero también a los comportamientos que se asocian con dicha posición.

Al seguir la conversación entre la princesa y Saladdín, éste, ya que está interesado en la princesa, trata de halagarla preguntándole si es turista, debido a que le parece atractiva, a lo que la princesa responde:

JAZMÍN: No soy turista [...] En realidad yo soy werita de ojos azules, pero como soy antorchista y salgo a correr en el sol y con la antorcha me la pongo aquí (a la altura de su rostro), con gas morado, quedo negra, carbón, topacio [...] La otra vez salí a correr en tacones, pero como las indias no podemos andar en tacones porque está chueco nuestro pie, me estaba cayendo.

En esta parte podemos ver que lo que se considera estético son las facciones caucásicas o extranjeras, mientras que ella responde justificando su fenotipo, además del énfasis que se hace en el tono de piel morena.

Saltamos ahora a los ejemplos expresados por el personaje de Tila, que en este caso sería la Genio de la lámpara. En la canción por medio de la cual se presenta el personaje, Tila utiliza las palabras huir, india y mestiza casi como sinónimos, para describirse a sí misma, aunque no de manera despectiva, sino como un recurso humorístico para cambiar algunos elementos de la canción que se está parodiando originalmente, titulada “Un amigo fiel en mí”:

GENIO: Como política en campaña, sólo es pedir y ya. Soy algo así como Carlos Slim, pero mestiza y mucho más sensual [...] Mi amo Saladdín, di cualquier estupidez. Yo estoy prendida porque usted tiene una amiga fiel, una amiga fiel, tiene una india fiel, una india fiel, tiene una huir fiel en mí.

Luego de esta escena aparecen algunos elementos referentes a la cultura maya. Por ejemplo, cuando se presenta a Saladdín ya convertido en príncipe ante el Sultán, Jafar y la Princesa, y uno de ellos le comenta que más bien parece “príncipe de Apocalypso”, una película basada en la cultura maya del siglo XVI; este comentario se hace de manera despectiva

dando a entender que no parece un verdadero príncipe, sino un indígena maya. El segundo ejemplo surge cuando la Genio dice que los yucatecos y los campechanos provienen de la “misma raza superior que son los mayas”. Otro ejemplo también contiene otros elementos racistas, además del señalamiento a lo maya y se da entre el Sultán y Jazmín, en donde ésta es comparada con una “artesanía maya” de manera despectiva:

SULTÁN: Ya está listo todo para tu fiesta: ya está el conjunto, la cerveza, lo único que falta es que escojas marido ¿ya lo escogiste? ¿ah?

JAZMÍN: Es que todos los hombres que me estás poniendo para que sean mis maridos ¡Ay, puro werito de ojos azules! Ya te dije que a mí no me gusta eso. A mí me gusta que el hombre esté negro, gordo, que parezca policía municipal ¡Caramba!

SULTÁN: ¡Pero hija, no estás pa’ ponerte tus moños ahurita! Si vete cómo estás, pareces artesanía maya; ve tu boca de qué tamaño está, ve tu espalda de qué tamaño está ¡no estás pa’ ponerte moños!

JAFAR: ¿Ya está lista mi futura esposa?

SULTÁN: ¡Ah, mira! Él tiene buen sueldo, tiene un montón de lana, gana más que un policía, si es delegado.

JAZMÍN: Pues si es que a mí nunca me ha gustado que estén delgados, a mí me gustan más gordos.

JAFAR: De eso se trata, de mejorar la raza, india.

Uno de los diálogos que más destaca por su contenido racista es la interacción que se da entre Jazmín y la Genio Tila:

Genio: No puedes juntarle dos billetes de quinientos a una india porque en seguida empieza a creerse de alcurnia [...] A ti a un kilómetro se te nota lo india [...] Alcurnia... no puedes ocultar lo negra, tu boca ¡pareces una paleta payasa! [...] Además con su chancleta verde fosforescente ¡desde el espacio se te nota lo india! [...] Además de que estás negra, te vistes toda de verde ¡pareces una chocoreta gigante [...] El peso de su cabeza ya le está ganando... se va a ir de boca.

Ejemplos de esta clase se repiten hasta el final de la obra, por ejemplo, en uno de los diálogos finales en que Jazmín es abandonada por Saladdín y comenta que se quedó “sola, india y negra”, aunque se hacen menos frecuentes en las últimas escenas. Sin embargo, queda claro que el humor con elementos racistas es un recurso importante en esta clase de comedia regional.

Discusión

En el género humorístico de la comedia, con el fin de hacer reír al público, se puede acudir a toda clase de recursos, los cuales, al ser el humor una cuestión subjetiva, pueden ir desde cuestiones de la vida cotidiana, tratar temas controvertidos, emplear un lenguaje soez e incluso recurrir a chistes racistas. En Yucatán el humor se ha desarrollado a la par de determinados estereotipos y elementos culturales racistas, derivados de la relación que ha tenido el teatro regional con la cultura indígena maya.

En la actualidad la comedia regional yucateca se ha consolidado como un ámbito en que los actores compiten entre sí por el reconocimiento del público en un sistema estructurado de relaciones sociales. Por otro lado, los comediantes regionales se han dividido en aquellos que emplean un humor familiar, y quienes emplean un lenguaje soez con un humor más adulto. Sin embargo, independientemente de la orientación humorística de los actores, todas las personas inmersas en el ámbito de la comedia regional yucateca acuden a determinados elementos culturales, mismos que guardan una profunda relación con los estereotipos y con el racismo antes mencionados. La comedia regional que emplea un humor más adulto tiende a ser más explícita al momento de acudir al racismo para hacer reír.

En este texto pretendimos abordar el tema del racismo como un recurso fundamental en la comedia regional yucateca, el cual, en conjunto con otros elementos culturales sobre los que se ha conformado este tipo de comedia, le dan forma y un sentido característico a la misma. De este modo el racismo se ha convertido, de manera sutil, en parte importante del humor yucateco, razón por la cual los comediantes acuden a esa clase de chistes con tanta facilidad.

Es necesario tomar conciencia de cómo el racismo se reproduce a través del entretenimiento, y para ello hace falta conocer cómo está conformada

la estructura de relaciones sociales en que participan los comediantes regionales en la actualidad, los recursos que estos emplean para llegar a ser reconocidos por el público y con ello tener elementos para analizar cómo estos temas se relacionan con el racismo. Los testimonios aquí presentados contribuyen a la visibilización del racismo presente, no sólo en el humor, sino también en distintos ámbitos de la vida cotidiana, pero que por la particularidad con que dicho fenómeno se ha desarrollado en nuestro país, en ocasiones es difícil distinguir o aceptar.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre. 1994. "El campo científico". En *Redes. Revista de estudios de la ciencia y la tecnología*, vol. 2, núm. 1, pp. 131-160.
- Bourdieu, Pierre. 1995. *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre. 1998. *La distinción, criterio y bases sociales del gusto*, Buenos Aires: Taurus.
- Bourdieu, Pierre. 2000. *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, S.A.
- Bourdieu, Pierre. 2002. *Campo de poder, campo intelectual*, Tucumán: Montessor.
- Bourdieu, Pierre. 2007. *El sentido práctico*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina S.A.
- Bourdieu, Pierre, y Jean-Claude Passeron. 1996. *La Reproducción. Elementos para una teoría de la enseñanza*, Barcelona: Fontamara.
- Castillo Rocha, Carmen. 2007. "El teatro regional en tierras mayas". Tesis de doctorado en Filosofía. Universidad de Hamburgo.
- Gall, Olivia. 2014. "Prejuicio y racismo". En *El siglo del prejuicio confrontado*, compilación de Fanny Blanck-Cerejido, 75-110. México: Paraiso editores.
- García, Óscar Armando, Antonio Prieto Stambaugh (eds.) 2007. *Ofelia Zapata "Petrona": una vida dedicada al teatro regional*, Mérida: Instituto de Cultura de Yucatán.
- García Canclini, Nestor. 2005. *Diferentes, desiguales y desconectados, mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.

- García Yeladaqui, Luisangel. 2019. "Representación de 'lo negro' en la escena teatral de Mérida Yucatán. 1890-1944". Tesis de maestría en Historia. CIESAS.
- Hau Uribe, Isaías. 2020. "Una aproximación al racismo en el campo de la comedia regional yucateca: El caso de Tila María Sesto". Tesis de Licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales. Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales.
- Iturriaga, Eugenia. 2016. *Las élites de la ciudad blanca, discursos racistas sobre la otredad*, México: UNAM.
- López Santillán, Ricardo. 2008. *Clase media capitalina: Recomposición de su espacio social y urbano (1970-2000)*, Mérida: UNAM.
- López Santillán, Ricardo. 2011. *Etnicidad y clase media. Los profesionistas mayas residentes en Mérida*, Mérida: UNAM.
- Moreno Figueroa, Mónica G. 2012. "'Yo nunca he tenido la necesidad de nombrarme': Reconociendo el Racismo y el Mestizaje en México". En *Racismos y otras formas de intolerancia. De norte a sur en América Latina*, coordinación de Alicia Castellanos Guerrero y Gisela Landázuri Benítez. México: UAM/Juan Pablos Editor.
- Muñoz Castillo, Fernando y Héctor Herrera. 2012. *El arte de hacer comedia*, México D.F.: Escenología Ediciones.
- Muñoz Castillo, Fernando. 1987. *El teatro regional de Yucatán*, México: Grupo editorial Gaceta.
- Pascual Cillero, Eva. 2014. "Comedia, comicidad y humor". Trabajo de fin de grado en Lengua y Literatura Hispánica. Universidad de la Rioja.
- Quintal Avilés, Ella Fanny. 2005. "'Way YanoOne': aquí estamos. La fuerza silenciosa de los mayas excluidos". En *Visiones de la diversidad. Relaciones interétnicas e identidades indígenas en el México actual*, coordinación de Miguel A. Bartolomé, 289-367. México: INAH.
- Restrepo, Eduardo. 2012. "Historizando raza". En *Intervenciones en teoría cultural*, 151-172. Popayán: Universidad del Cauca.
- Ruiz Ávila, Dalia. 2012. "Hipiles yucatecos, flores multicolores. Estética e identidad sociocultural". En *Península*, vol. 7, núm. 1, pp. 103-122.
- Taguieff, Pierre André. 2001. "El racismo". En *Debate feminista*, vol. 24, pp. 3-14.
- Todorov, Tzvetan. 2013. *Nosotros y los otros: reflexión sobre la diversidad humana*. México: Siglo XXI.

- Tubino, Fidel. 2005. "La praxis de la interculturalidad en los Estados Nacionales Latinoamericanos". En *Cuadernos Interculturales*, vol. 3, núm. 5, pp. 83-96.
- Tuyub Castillo, Gilma Rosaura. 2005. *El teatro regional yucateco*, Mérida: ICY, CONACULTA y PACMYC.
- Walsh, Catherine. 2012. "Interculturalidad y (de)colonialidad: Perspectivas críticas". En *Visão Global*, vol. 15, núms. 1-2 (enero-diciembre), pp. 61-74.
- Wieviorka, Michel. 2009. "Del racismo científico al nuevo racismo". En *El racismo: una introducción*, traducción de Antonia María Castro, 21-50. Barcelona: Gedisa.

Referencias digitales

- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Cámara de Diputados LIXV Legislatura. 20 de diciembre de 2019. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf_mov/Constitucion_Politica.pdf (último acceso: 28 de enero de 2023).
- ONU. La Declaración Universal de Derechos Humanos. Naciones Unidas. Forjando nuestro futuro. 14 de enero de 2020. <https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/> (último acceso: 20 de enero de 2020).